



Revista de Claseshistoria

Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales

Artículo Nº 11

26 de abril de 2009

ISSN 1989-4988

Revista

Índice de Autores

Claseshistoria.com

MARÍA ROSA LIARTE ALCAINE

Visión de Egipto a través de los Diez Mandamientos de Cecil B. De Mille

RESUMEN

Elegir Los Diez Mandamientos para ensamblar la visión de Egipto en el cine, sentimiento e historia, no ha sido labor fácil, al contrario, ha sido ardua y muy laboriosa, pero con ayuda de la elección de las instantáneas más apropiadas para elaborar este trabajo, trataré de abordar la visión que Cecil B. De Mille quiso darnos sobre Egipto, ya que se basó en los textos bíblicos, tal y como lo dice en la introducción de la película él mismo.

PALABRAS CLAVE

Egipto, De Mille, Cine, Historia, Diez Mandamientos

María Rosa Liarte

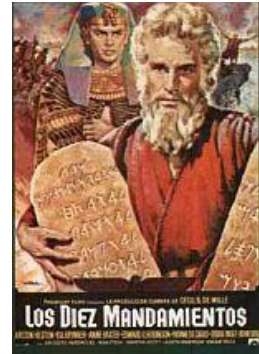
Licenciada en Historia por la Universidad de Málaga

rosaliarte@gmail.com

Claseshistoria.com

26/04/2009

Elegir Los Diez Mandamientos para ensamblar la visión de Egipto en el cine, sentimiento e Historia, no ha sido labor fácil, al contrario, ardua y muy laboriosa, pero con ayuda de la elección de las instantáneas más apropiadas para elaborar este trabajo, trataré de abordar la visión que Cecil B. De Mille quiso darnos sobre Egipto, ya que se basó en los textos bíblicos, tal y como afirma en la introducción de la película él mismo.



De Mille, gran narrador cinematográfico, maneja como nadie escenas de masas, y otorga un ritmo vertiginoso a películas de enorme metraje, dotándolas de un excelente trabajo de dirección, producción y ambientación. Se vale para ello de monumentales decorados y enormes superficies coloristas, que recrean con exactitud, como en este caso, el ambiente del entrañable antiguo Egipto.

Estamos hablando de todo un clásico del género, considerado por los críticos de todo el mundo como pieza de culto. Además la última película que De Mille dirigió.

Como bien sabemos, la película trata sobre la historia de Ramsés II, faraón de Egipto, y Moisés, el libertador de los hebreos, que traerá los diez mandamientos. En las relaciones entre Moisés y Ramsés, tenemos el antagonismo entre estas dos enormes fuerzas: el faraón adorado como un dios, con un poder increíble en sus manos; su pueblo esclavo y su palabra ley. Moisés es la oposición, armado con una vara y un fuego de libertad proveniente de Dios. No hay drama más vital para toda la humanidad que éste.

En este trabajo no me voy a centrar en abordar la historia en sí de la película, sino más bien “criticar” la visión que se hace en ella de Egipto y tratar de aclarar algunos aspectos que puedan dar lugar a equívocos, al tiempo que señalar detalles que no apreciamos de los egipcios, y que la película señala acertadamente. La visión de los hebreos no se abordará, pues este artículo se concreta en el antiguo Egipto y ya que la película se centra más en los hebreos, trataré de mostrar si es cierta o errónea la visión del antiguo Egipto que muestra.

DECORACIÓN ARQUITECTÓNICA

Excelente de todo punto de vista. La película muestra una ambientación del Antiguo Egipto bastante rigurosa.

La obra arquitectónica mejor mostrada es la del Templo de Luxor que vemos perfectamente recreado en la película. Si bien la recreación del Templo es de calidad, nos encontramos con un problema, pues en la película se presenta como un Templo que construye Moisés en memoria del faraón Seti, padre de Ramsés. La Arqueología y la Historia documentan este templo como una obra que comenzó 100 años antes Amenofis III y que Ramsés amplió después en la fachada. Al contrario de lo que sostiene el film, no está documentado que toda su realización fuera de éste.



Pero además, en el momento de su construcción vemos cuándo se coloca el obelisco ante el Templo. Este momento sí es argumentado rigurosamente en la película, pues muestra la técnica que se empleó en su erección y colocación mediante la utilización de rampas. En la película, sólo se aprecia la colocación de uno solo de estos elementos, cuando este Templo originalmente tiene dos obeliscos en la entrada, de los cuales uno aún se conserva en el mismo lugar estando el otro de momento en París, en la plaza de la Concorde.

Aún así, la recreación del Templo es sorprendente, y más aún si se piensa en la fecha en que se filmó la película. La fachada del Templo está recubierta de bajorrelieves coloreados tal y como serían en sus días, por lo tanto, perfectamente recreados.

La película cuenta con varias contradicciones destacables, como la escena en que la hermana de Seti, encuentra un Moisés-bebé abandonado en el Nilo, pues en ese momento se estaba bañando en un palacio inmerso en él. No existe constancia documental de palacios construidos en las riveras



del Nilo, lugar poco idóneo para la ubicación de elementos arquitectónicos, dado la constante oscilación del nivel de sus aguas. Lo apreciamos mejor en la foto. Aún así, obviando tal hecho, la imagen respeta perfectamente las columnas egipcias, y las esfinges como decoración.



En cuanto a la construcción de los monumentos, se aprecia perfectamente la utilización de numerosos trabajadores en el traslado de los bloques, sirviéndose para ello de maderas y cuerdas, al tiempo que se refleja la realización de los numerosos relieves.

También es descrita visualmente la realización de los ladrillos de adobe, mezclados con paja. Además de los utensilios empleados en la construcción, como es el caso de cuerdas y de cinceles y martillos.



Destacar que la recreación del palacio del faraón, las columnas y los relieves, son muy fieles a los originales.

ARTE

Con respecto al arte, en la película aparecen múltiples objetos de adorno, esculturas y ajuar doméstico y personal, especialmente en lo que respecta a las escenas del palacio del faraón. Todas son muy similares a las verdaderas, y respetan la iconografía egipcia.



No obstante, la figura del león alado en un banco del faraón es un elemento extraño en el antiguo Egipto, siendo más común en las culturas mesopotámicas. Podemos apreciarlo en la imagen de la izquierda.

VESTIMENTA



Sin duda, constituye el capítulo más interesante de la película, pues respeta la fidelidad con todo lujo de detalles. Desgraciadamente, apenas si aparece la de los estratos sociales populares, por el contrario, se centra en la aristocracia y la Corte.

Apreciamos a la izquierda el traje que viste la sirvienta de palacio del faraón, las telas son sencillas y porta como aderezo tan sólo un collar de factura egipcia. Sin embargo a la derecha vemos el traje de un capataz de obra, más descubierto y con ropas más recias, constituidas en gran medida por cuero. Todos los trajes masculinos cuentan como elemento esencial un faldellín.



Los trajes femeninos respetan la iconografía pictórica que suele emplearse en los muros de los edificios del Antiguo Egipto. Como por ejemplo sirva la imagen de la derecha que representa a una de las compañeras de palacio de la faraona, en tanto que en la de la izquierda puede apreciarse la ligera vestimenta de una bailarina egipcia.



Otro personaje a destacar es el del escriba, recreado en numerosas ocasiones en posición sedente, con el pecho descubierto y vistiendo un faldellín, apoyándose en sus rodillas para escribir, tal y como está documentado se hacía en el Antiguo Egipto. En la trama cinematográfica no juega un papel relevante a pesar de que en su época fuese uno de los funcionarios más relevantes. En la película aparece siempre realizando su labor en presencia del faraón. Lo podemos apreciar al fondo de la imagen.

Analizaremos a continuación el papel de de la aristocracia y altos cargos de la administración. Como referencia al ejército, aparece un caballero subido a un carro de guerra, ataviado con coraza y diversa decoración símbolo de prestigio, tratando de dar sensación de fuerza.



Ascendiendo en rango, puede apreciarse un Moisés guerrero, portando un casco y las alas de Isis a modo de coraza. A su lado un Ramsés II aún príncipe, rapado con la



coleta hacia un lado, símbolo del príncipe heredero, que lleva en su mano una pluma igualmente, emblema de la realeza. En ambos personajes la vestimenta es respetada fielmente, destacando el típico faldellín. El rostro de los egipcios es imberbe, al contrario que en caso de los hebreos, el portar barba estaba mal visto. Un rasgo que refleja en la película la diferente sensibilidad estética de ambas culturas.

Pasamos ahora a la conocida Nefertari, esposa de Ramsés II. Luce los trajes más espectaculares, lo que nos adentraría en el lujo y el fasto que rodeaba a



una faraona. En la película se reproduce a la perfección la que nos muestran los grabados. Las mujeres son sensuales, dejan apreciar el pecho a través de ligeros tejidos, casi transparentes. Sin embargo, el film es menos



estricto en lo que respecta al tratamiento de las pelucas de Neferatari, pues ésta siempre luce el mismo pelo con diferentes adornos, aspecto que no se corresponde con la realidad.

En esta otra imagen podemos apreciar a una Nefertari en todo



su esplendor mediante un sofisticado vestido, realzado por un elegante collar. A destacar el grupo de mujeres que se vislumbran al fono, tañendo diversos



instrumentos musicales. Igualmente van ricamente ataviadas. Otra imagen que destaco a la derecha, es la de la hermana del faraón Seti, su traje, aunque también espectacular.

Otro personaje destacable en la película es la del gran Sacerdote, consejero del faraón, también imberbe y vestido de blanco, tal y como está acreditado era la realidad.



En el cénit de la escala social están los faraones Seti (imagen derecha) y su hijo Ramsés (imagen izquierda). Ambos reflejan a través de su



ropaje el gran poder que ostentaba un faraón. Porta en sus manos el báculo del poder y en su cabeza, la corona del alto y el bajo Egipto con sus respectivos colores, blanco y rojo. Además de ello, en la corona



apreciamos las dos serpientes en la frente, símbolo también del faraón del alto y el bajo Egipto.

Finalmente, destacar el fotograma en el que el faraón Ramsés II aparece con su mujer y su hijo, ambos sentados en el trono, con el disco solar al fondo, y otra vez la cabeza rapada del príncipe, con coleta.



SOCIEDAD

En ningún momento aparece reflejada la sociedad egipcia tal y como era, los campesinos, herreros, trabajadores... No hay nada que refleje la vida cotidiana del pueblo llano de Egipto. Sin embargo, la hebrea sí está perfectamente reflejada a través de un grupo social que está sometido a la esclavitud, tema principal que narra la película.

Este punto es controvertido y todavía está sometido a discusión, ya que está poco documentado que toda la sociedad esclava en Egipto fuera hebrea, y aún menos que los esclavos tan solo fuesen dedicados a la tarea de construir los monumentos. La sociedad egipcia, al ser en su inmensa mayoría campesina, tenía largas épocas de inactividad entre cosechas, por lo que en esos momentos, prestaba trabajos al faraón para realizar sus construcciones. Por tanto, no puede hablarse de una sociedad esclava constructora sino de un pueblo constructor. Sin embargo, sí están documentados los esclavos dedicados fundamentalmente a las labores del hogar o empleados en tareas

agrícolas. En ningún caso, no existe documentación que lleve a pensar que, hubiese una colonia hebrea viviendo en Egipto como esclavos. Sea como fuere, de lo que sí se tiene conocimiento es de que los monumentos se construyeron en concepto de servicios prestados al faraón en el seno de las creencias religiosas del pueblo, lo que difiere del tratamiento dado en la película, donde la labor constructiva es soportada por una masa de esclavos extranjeros carentes de libertad.

Otra anomalía histórica en la que incurre el filme es en la recepción de embajadores portando ofrendas al faraón. Hasta aquí todo correcto, el anacronismo surge cuando se anuncia la presencia del embajador de Troya mostrando un presente consistente en una tela seda roja procedente del rey Príamo de Troya. Es evidente que en la época de Ramsés II no existía ningún rey de Troya y aún menos llamado Príamo. Por lo demás el embajador va ataviado con ropajes romanos, que en esta época aún no podían existir. Nefertari parece desconocer la seda, en realidad durante la época ramésida ya circulaba por el Próximo Oriente, proveniente de India a través de Mesopotamia.

Por último comentar un aspecto más de la sociedad que nos presenta la película. En una escena de la misma aparece la madre adoptiva de Moisés, la hermana del faraón Seti, en el acto de acudir a la casa de la verdadera madre de Moisés, una anciana hebrea. Uso social ciertamente extraño en una época en la que los faraones, auténticos dioses vivientes, no han de justificar sus actos.

RELIGIÓN

Tema muy destacable del film, que recoge a la perfección su particular iconografía, en tanto que presenta con menos acierto el apartado del ritual. Sobresale la fuerte apoyatura ideológica en la que se sustentaba la divinización del faraón.

También queda reflejada la pretendida idolatría de los egipcios, criticada por los hebreos, pero totalmente sujeta a la realidad histórica. En este sentido todas las divinidades que aparecen y se mencionan en la película concuerdan exactamente con la religión egipcia.

Comentar finalmente que de las diez plagas que sufrió Egipto, tan ilustradas por los historiadores, en la película sólo se presentan de manera relevante tres:

- El agua que se hizo sangre. Castiga al pueblo egipcio sin agua.
- Que lleguen las tinieblas, llueva granizo, y cuando caigan, se conviertan en fuego.
- La muerte de los primogénitos egipcios, entre ellos, el hijo del faraón.

Otras seis son mencionadas por los protagonistas: ranas, piojos, sed, moscas, peste y llamas. La de las langostas no es nombrada.

Bibliografía

BLANCO FREIJEIRO, A: El arte egipcio

Vols. I y II de Historia del Arte, Historia 16. Madrid, 1989.

COTTERELL, A: Historia de las civilizaciones antiguas, I

Egipto, Oriente Próximo. Crítica-Grijalbo, Barcelona, 1984.

SCHULZ, R y SEIDEL: Egipto. El mundo de los Faraones

Könemann. Colonia, 1997.

STROUHAL, E: La vida en el Antiguo Egipto

Ed. Folio. Barcelona, 1994.

GRIMAL, N: Historia del Antiguo Egipto

Ed. Akal Universitaria. Madrid, 1996.

GARDINER WILKINSON, J: Los Egipcios, su vida y costumbres

Vols. I y II, Edimat Libros. Madrid 2002.

BAINES, J y MÁLEK, J: Egipto: Dioses, Templos y Faraones

Ediciones Folio, Barcelona, 1988.

DAMIANO, M: El esplendor del arte de los faraones

Ediciones Folio, Barcelona, 2006.

WILDUNG, D: Egipto, de la prehistoria a los romanos

Ed. Taschen. Italia, 2001.

Además consultas en Internet

Pagina Web de la Asociación de amigos de la Egiptología